

Gobernabilidad democrática y ciudadanía débil: de la sociedad disciplinada a la del cansancio

Democratic governance and weak citizenship: from a disciplined society to one of exhaustion

Governança democrática e cidadania enfraquecida: de uma sociedade disciplinada a uma sociedade exausta

DOI: <https://doi.org/10.21803/penamer.19.40.1073>

Diego Fernando Rodríguez Casallas

<https://orcid.org/0000-0002-0030-9265>

Ángel Emiro Páez Moreno

<https://orcid.org/0000-0002-0924-3506>

Lipselotte de Jesús Infante Rivera

<https://orcid.org/0000-0001-6094-1070>

Resumen

Introducción: Se explica la sociedad disciplinada descrita por Foucault del verbo modal “debes”, ha dado paso a la sociedad performática descrita por Byung-Chul Han del verbo modal “puedes”, los dispositivos arquitectónicos mediante los cuales se controlaba y ejercía el poder sobre los cuerpos, que se disponían según sus funciones; **Objetivo:** explicar la transición de la sociedad disciplinada a la sociedad del rendimiento/cansancio y sus efectos en la generación de ciudadanía débil y crisis de gobernabilidad democrática.; **Metodología:** se trabajó un enfoque cualitativo-crítico, con un alcance teórico-conceptual. Se hizo una revisión bibliográfica selectiva de fuentes teóricas. Para el análisis se recurrió al análisis hermenéutico-interpretativo de textos filosóficos y descriptivo-estadístico básico de encuesta. **Resultados:** se demuestra que el sujeto del rendimiento, distraído por individualismo y autoexigencias, genera una ciudadanía débil y una crisis de gobernabilidad democrática por ausencia de capital social y cultura cívica; **Conclusiones:** el sujeto del desempeño se distrae en el individualismo cumpliendo con demandas autoimpuestas y alejándose de actividades políticas, generando una ciudadanía débil y crisis de gobernabilidad democrática debido a la ausencia de capital social para el desarrollo de la cultura cívica de un sistema democrático.

Palabras clave: Gobernabilidad democrática; Sociedad del rendimiento; Sociedad disciplinada; Violencia psicológica.

Abstract

Introduction: This paper explains how the disciplinary society described by Foucault—centered on the modal verb “must”—has given way to the performative society described by Byung-Chul Han—centered on the modal verb “can”—and examines the architectural devices through which power was controlled and exercised over bodies, which were arranged according to their functions; **Objective:** To explain the transition from the disciplinary society to the society of performance/exhaustion and its effects on the emergence of weak citizenship and the crisis of democratic governance; **Methodology:** A qualitative-critical approach was employed, with a theoretical-conceptual scope. A selective literature review of theoretical sources was conducted. The analysis employed a hermeneutic-interpretive analysis of philosophical texts and basic descriptive-statistical analysis of survey data. **Results:** It is demonstrated that the performance subject, distracted by individualism and self-imposed demands, generates weak citizenship and a crisis of democratic governance due to the absence of social capital and civic culture; **Conclusions:** The performance-oriented individual is distracted by individualism, fulfilling self-imposed demands and distancing themselves from political activities, thereby generating a weak citizenry and a crisis of democratic governance due to the absence of social capital necessary for the development of civic culture in a democratic system.

Keywords: Democratic governance; Performance society; Disciplined society; Psychological violence.

¿Cómo citar este artículo?

Rodríguez, F., Páez, A. y Infante, L. (2026). Gobernabilidad democrática y ciudadanía débil: de la sociedad disciplinada a la del cansancio. *Pensamiento Americano*, e#:1073 19(40), DOI: <https://doi.org/10.21803/penamer.19.40.1073>



Resumo

Introdução: Explica-se como a sociedade disciplinada descrita por Foucault, caracterizada pelo verbo modal “deves”, deu lugar à sociedade performática descrita por Byung-Chul Han, caracterizada pelo verbo modal “podes”, bem como os dispositivos arquitetônicos por meio dos quais se controlava e exercia o poder sobre os corpos, dispostos de acordo com suas funções; **Objetivo:** explicar a transição da sociedade disciplinada para a sociedade do desempenho/cansaço e seus efeitos na geração de uma cidadania fraca e na crise da governabilidade democrática; **Metodologia:** foi adotada uma abordagem qualitativa-crítica, com alcance teórico-conceitual. Foi realizada uma revisão bibliográfica seletiva de fontes teóricas. Para a análise, recorreu-se à análise hermenêutico-interpretativa de textos filosóficos e à análise descritivo-estatística básica de pesquisa. **Resultados:** demonstra-se que o sujeito do desempenho, distraído pelo individualismo e pelas autoexigências, gera uma cidadania fraca e uma crise de governabilidade democrática devido à ausência de capital social e de cultura cívica; **Conclusões:** o sujeito do desempenho se distrai no individualismo, atendendo a exigências autoimpostas e afastando-se das atividades políticas, gerando uma cidadania fraca e uma crise de governabilidade democrática devido à ausência de capital social para o desenvolvimento da cultura cívica de um sistema democrático.

Palavras-chave: Governabilidade democrática; Sociedade do desempenho; Sociedade disciplinada; Violência psicológica.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons "Reconocimiento/No Comercial/Sin Obra Derivada".



1. INTRODUCCIÓN

América Latina enfrenta una crisis de gobernanza y desconfianza institucional que cuestiona la legitimidad estatal (Rodríguez Casallas, 2020). La corrupción (Bautista, 2006) ha debilitado la administración pública, agudizando la pobreza y alejando a la población de los asuntos públicos (Martínez-Ferro, 2010). Este contexto configura una cultura política de despolitización (Almond et al., 2001). Para comprenderlo, las tesis de Foucault y Byung-Chul Han ilustran las dinámicas del poder (Martínez-Ferro, 2010); se transitó de la “sociedad disciplinaria” y su violencia inmunológica (Foucault, 1976) a la “sociedad del rendimiento”, donde el poder opera en la psique mediante el “auto proyecto” (Han, 2016a).

Hoy, las tecnologías de la información, las redes sociales y la globalización moldean la opinión pública y los procesos electorales, distanciando al ciudadano del poder o provocando apatía (Rodríguez Casallas, 2017). Factores como los distractores, la educación líquida (Yáñez-Velazco, 2013), el consumismo y el activismo cibernético superficial (Rodríguez Casallas, 2017; Rodríguez & Arango, 2017) consolidan una ciudadanía débil. Aunque internet sirvió para coordinar acciones colectivas (Ferré Pavia, 2014), hoy funciona como un distractor virtual sin impacto real. Así, la despolitización resulta del agotamiento del sujeto del rendimiento (Han, 2016a), quien, alienado por el éxito individual y el entretenimiento, delega las decisiones a los políticos profesionales (Han, 2016a). Este paso de la disciplina (Foucault, 1976) al auto proyecto (Han, 2016a) convierte al sujeto en dominante y dominado a la vez. El objetivo de este artículo es explicar dicha transición y sus efectos en la gobernanza democrática mediante un enfoque cualitativo-crítico y hermenéutico.

La gobernabilidad democrática exige una ciudadanía empoderada y moral (Borja et al., 2024); sin embargo, las reformas neoliberales producen sujetos orientados a la auto-gestión y la auto-optimización en lugar de actores colectivos (D’Cruz, 2024; Dobbernack, 2025; Kutay, 2023; Smoliak et al., 2024). Wendy Brown advierte que la desaparición de “lo social” debilita la democracia y promueve el autoritarismo (Dobbernack, 2025), mientras que la apelación a la cohesión puede ser solo una tecnología de regulación conductual (Dobbernack, 2025; Kutay, 2023). Asimismo, el Estado utiliza a la sociedad civil organizada para promover la despartidización y el libre mercado (Kutay, 2023).

Esta ciudadanía débil se limita a una participación intermitente (Borja et al., 2024) o puramente electoral (Clavijo-López et al., 2025), atrapada en diseños institucionales superficiales o “tokenistas” (Kiss et al., 2022). Desde enfoques foucaultianos, el control actual es algorítmico y anticipatorio (Sahakyan et al., 2025), lo que genera una subjetividad cansada y obligada a auto-gobernarse (Gäckle, 2023) bajo condiciones de sobretrabajo y precariedad (Burton & Bowman, 2022; Smoliak et al., 2024; Watermeyer et al., 2023). Adicionalmente, la corrupción afecta la rendición de cuentas (Pacheco-Jaramillo & Malliaros, 2025), empujando al ciudadano hacia el cinismo (Borja et al., 2024; Harrebye et al., 2025; Valentinavičius et al., 2025).

Aunque existen innovaciones democráticas y tecnológicas para revitalizar la participación (King & Wilson, 2022; Schmid et al., 2025; Wahlund & Palm, 2022), su impacto es limitado, individualista y condicionado por la austeridad neoliberal (Asimakopoulos et al., 2025; King & Wilson, 2022; Kiss et al., 2022; Kutay, 2023; Schmid et al., 2025; Wahlund & Palm, 2022). En conclusión, la ciudadanía débil actual surge de la convergencia entre el control neoliberal, algorítmico y afectivo, y la desigualdad institucional (Borja et al., 2024; D’Cruz, 2024; Dobbernack, 2025; Gäckle, 2023; Pacheco-Jaramillo & Malliaros, 2025; Sahakyan et al., 2025; Smoliak et al., 2024; Valentinavičius et al., 2025).



2. METODOLOGÍA

La investigación se desarrolló bajo un enfoque documental e interpretativo, de carácter eminentemente cualitativo. Su objeto de estudio se orientó hacia el análisis crítico de los conceptos, categorías y tensiones presentes en la literatura especializada acerca de la gobernabilidad democrática, la ciudadanía, la despolitización, la sociedad del rendimiento y la sociedad del cansancio. A fin de reconstruir el problema de estudio a partir de sus principales aproximaciones teóricas, el diseño metodológico se operó a través de procedimientos rigurosos e instrumentos específicos detallados a continuación:

El camino de indagación e interpretación se estructuró en tres etapas secuenciales:

1. Fase de búsqueda y selección analítica: Se realizó un rastreo cartográfico de la literatura especializada (libros de autoría, capítulos y artículos de reflexión teórica) centrados en la filosofía política contemporánea y la teoría del Estado. La selección se delimitó bajo un criterio de pertinencia conceptual, priorizando las obras nucleares de la teoría de la gubernamentalidad y la psicopolítica, así como estudios indexados que vinculan estos fenómenos con la realidad institucional latinoamericana.
2. Fase de depuración y examen crítico: Los documentos recopilados fueron sometidos a un proceso de discriminación cualitativa. Se descartaron aquellos textos que abordaran la gobernabilidad desde perspectivas puramente macroeconómicas o técnicas, reteniendo estrictamente las fuentes enfocadas en la dimensión subjetiva, cívica y relacional del poder político. Seguidamente, se ejecutó una lectura comprensiva para extraer los núcleos argumentales esenciales.
3. Fase de análisis y síntesis dialéctica: Con base en el corpus depurado, el análisis se realizó a través de una lógica dialéctica. Este procedimiento permitió confrontar las diferentes perspectivas teóricas (poniendo en tensión, por ejemplo, los dispositivos de control disciplinario frente a los imperativos de autoexigencia del rendimiento). Mediante esta confrontación, se identificaron las fracturas conceptuales subyacentes, permitiendo articular los diversos aportes teóricos en una comprensión holística y unitaria del fenómeno de estudio.

Instrumentos de investigación Para garantizar el rigor interpretativo, la organización de los datos teóricos y la validez interna del análisis, se diseñaron y aplicaron los siguientes instrumentos analíticos:

- Matrices de registro y categorización temática: Se utilizaron matrices cualitativas organizadas en torno a las variables principales del estudio (*governabilidad, ciudadanía, despolitización, rendimiento y cansancio*). Este instrumento permitió el vaciado ordenado de la información, la codificación de citas textuales cardinales y el registro de notas de lectura analítica, facilitando una revisión minuciosa y organizada de los documentos.
- Matriz de contrastación dialéctica: Instrumento estructurado de doble entrada diseñado específicamente para mapear las tensiones conceptuales. En él se colocaron en contraposición las categorías de análisis (v.g., el binomio “deber/poder”, la transición del “sujeto disciplinado” al “sujeto del rendimiento”, y la mutación de la “violencia externa” a la “violencia neuronal”). La aplicación de este instrumento fue fundamental para fundamentar la interpretación crítica sobre el debilitamiento de la ciudadanía y sus implicaciones directas en la crisis de gobernabilidad democrática.



3. RESULTADOS

Los hallazgos de esta investigación constatan una correspondencia estructural entre las mutaciones de la subjetividad contemporánea y las transformaciones de los sistemas políticos, validando la ruta metodológica cualitativa-crítica.

El examen documental revela un cambio radical en las tecnologías de sujeción del sujeto político. El paradigma de la sociedad disciplinaria teorizado por Michel Foucault, basado en el «deber», las instituciones de encierro y la vigilancia panóptica para modelar «cuerpos dóciles», ha sido desplazado por la sociedad del rendimiento descrita por Byung-Chul Han.

Este nuevo orden se fundamenta en el «poder» y la ilusión de libertad, pasando de una violencia exógena a una endógena e invisible. En esta positividad excesiva, el individuo se vuelve un «auto-proyecto» psicopolítico donde se fusionan el dominante y el dominado: el sujeto se explota a sí mismo voluntariamente buscando el éxito. Así, el conflicto social ya no se dirige contra un opresor sistémico, sino que se interioriza en culpa y patologías neuronales (*burnout* o depresión), neutralizando la resistencia colectiva.

El tránsito hacia el rendimiento opera mediante mecanismos específicos:

- Autoexplotación: absorbe el tiempo existencial y subordina la vida a la productividad perenne.
- Multitarea y estimulación sensorial: fragmentan la atención y destruyen la vida contemplativa, indispensable para el juicio crítico.

Esto se agudiza en el entorno digital con el shitstorm (tormenta de indignación). A diferencia del espacio público clásico, la comunicación digital fomenta una catarsis afectiva, instantánea y atomizada que impide el diálogo argumentativo. Al carecer de temporalidad lenta y respeto por la alteridad, la interacción disuelve el capital social cívico (confianza, reciprocidad y asociacionismo).

Estas mutaciones generan una ciudadanía débil, caracterizada por el repliegue narcisista y la sustitución de la acción colectiva por un ciberactivismo estéril. El ciudadano abdica de su rol de agente transformador y asume la identidad de consumidor de servicios o de narrativas electorales algorítmicas.

Esta despolitización desencadena una crisis de gobernabilidad democrática. Al perder sus canales tradicionales de mediación, las instituciones estatales reducen su capacidad de respuesta ante una población frustrada. Sin cultura cívica ni lazos de solidaridad, los gobiernos enfrentan sociedades fragmentadas y volátiles, traduciendo la debilidad del sujeto en una vulnerabilidad sistémica que pone en entredicho la estabilidad democrática.

4. DISCUSIÓN

El sujeto del rendimiento, despolitización y gobernanza democrática: El sujeto del rendimiento desplaza la atención hacia la productividad y la autoexigencia, debilitando la reflexión política y la participación colectiva (D’Cruz, 2024). Esta dinámica se articula con transformaciones institucionales más



amplias que deterioran la confianza democrática y favorecen la distancia entre ciudadanía y poder (Wittingham Munévar, 2011).

En las sociedades existen grupos que se agrupan por sus intereses económicos (Bourdieu, 2000), teniendo como objetivo defenderse del eventual impacto de cualquier actividad política sobre ellos. La ausencia de gobernanza democrática en este sentido, y la despolitización vienen a favorecer el conservadurismo (Rodríguez Casallas, 2017) y la acción de grupos corporativos tiende a influir en la política; es por ello, que, en sistemas políticos que son formalmente democráticos captados por intereses particulares se imposibilita la representación popular y el desarrollo del principio democrático, esto favorece a las elites gobernantes (Almond et al., 2001).

En la actualidad el ciudadano es dominado de formas sutiles está pasando de las formas de dominación de la sociedad disciplinada (Foucault, 1976) a la sociedad del rendimiento y luego a la sociedad del cansancio (Han, 2016a), la arquitectura que otrora fuere el mecanismo de disposición y vigilancia de los cuerpos dóciles dio paso a la sociedad de la informática y el panóptico virtual.

En la era de las telecomunicaciones, el sujeto del rendimiento se encuentra expuesto a un exceso de información y multitarea que favorece la distracción y debilita su atención sobre los asuntos públicos (Han, 2016a).

Duverger refiere como despolitización a la actitud negativa de los ciudadanos frente a la participación en política (Duverger, 1970), sin embargo, podríamos afirmar que, en el contexto actual es el resultado de la multiplicidad de distractores que no quiere enfocar su atención a los asuntos públicos porque les considera una pérdida de tiempo, el *sujeto del rendimiento*, en la *modernidad líquida* (Rocca Vásquez, 2008, p. 3) los retos que presenta el llamado al auto proyecto para sí la participación activa en política.

El sujeto del rendimiento y la apatía como cultura política: La actividad política en un sistema democrático es la concreción de las decisiones de los ciudadanos que mediante la democracia representativa configuran los gobiernos y los órganos legislativos (Roth Deubel, 2012); sin embargo e independientemente de las críticas al sistema democrático y su posibilidad de ser influenciado por intereses corporativos (Rodríguez Casallas, 2017), la representatividad y la participación en procesos electorales son hasta el momento los elementos que legitiman una democracia.

La manipulación del “ciudadano” posibilita el manejo del sistema democrático, acostumbrados a obedecer por la influencia de la religión y la educación, aterrados con la posibilidad de perder sus privilegios y verse arrojados a la pobreza ceden ante fenómenos como el clientelismo político o las redes de corrupción (Garay Salamanca & Salcedo Albarán, 2018).

La pregunta del *¿cómo se construye ese hombre dócil?*, del siglo pasado fue reemplazada por la pregunta de *¿Cómo se construye un ciudadano débil e influenciado?* Para Han (2016a) en el contexto moderno la violencia inmunológica propia de la sociedad disciplinaria y la relación amigo – enemigo o dominante – dominado, dio paso a la violencia neuronal, donde el exceso de positividad restringe -por no decir elimina- la oposición o el disenso, “cuando todo es posible y todos están de acuerdo no existen los antagonismos”, el sujeto del rendimiento es el mecanismo de dominación de sí mismo, porque “siente que se está realizando cuando se explota” (Han, 2016a), lo cual sugiere un gran ventaja para el sistema productivo y es el ahorro de toda la estructura de dominación.



La categoría del *sujeto del rendimiento*, refiere al individuo en extremo preocupado por producir, el cual es en apariencia libre para inclinar todos sus esfuerzos a ser exitoso, dicha carrera despierta en él la frustración por el afán constante de mostrarse como exitoso. (Lipovetsky, 2006).

El mundo cambió, el sistema productivo varió sus formas de producción resultado de los desarrollos tecnológicos y en consecuencias las relaciones de dominación también variaron, la informática y las telecomunicaciones transformaron la topología de ejercicio de la violencia en las relaciones de productivas, con un ahorro importante de recursos (Pérez Martínez, 2009).

De acuerdo a Byung-Chul Han (2012) la sociedad disciplinada descrita por Michel Foucault, imponía al sujeto deberes y obligaciones, le adiestraba mediante el ejercicio constante de la vigilancia y la localización del cuerpo en las arquitecturas útiles al poder, instrumentalizando y volviéndolo funcional al poder o las formas de dominación económicas; el colegio, el hospital, el sanatorio, la fábrica, el ejército y la última estructura de poder la “cárcel”, requirió una inversión económica en la estructuración del aparato administrativo de la vigilancia que sometió al hombre moderno.

En las estructuras de la sociedad disciplinada (Foucault, 1976), que se manifiestan a través de la disposición de los cuerpos conforme a sus funciones, el lugar es mecanismo de ejercicio de poder, es por ello que, el panóptico es el arquetipo ideal de dichas estructuras, permite disponer y vigilar los cuerpos de los individuos conforme a los requerimientos del poder, las personas se comportan de forma diferente a como usualmente se comportaría cuando se sienten observadas, se comportan como piensan que el observador quiere que se comporten; Sin embargo, como consecuencia de los desarrollos tecnológicos desde la segunda mitad del siglo XX, la dinámica está cambiando las lógicas de ejercicio de “poder”, pasando de la sociedad disciplinada a la sociedad de la transparencia, la sociedad del rendimiento y la sociedad del cansancio.

El poder ya no se ejerce necesariamente sobre el cuerpo, hoy por hoy se ejerce sobre la mente (Han, 2016a), se han cambiado los verbos modales del “usted debe” por el “usted puede” (Han, 2016b), la violencia ya no se ejerce sobre un lugar físico o con la disposición de los cuerpos en arquitecturas diseñadas para generar cuerpos dóciles y funcionales, sino en la mente con el llamado al auto proyecto

La lógica descrita por Erich Fromm (1941) y explicada por Foucault refieren a una era inmunológica que genera una lógica amigo – enemigo, dominante – dominado, lógica que hoy por hoy, entra en crisis al fusionarse en el sujeto del rendimiento (Han, 2016a) las condiciones de dominante y dominado, verdugo de sí mismo, es el sujeto del rendimiento el que exige aumentar la productividad, la dicotomía de la lucha de clases planteada por el marxismo parece que se desvanece en un mar de positividad, las sectas de coaching son las nueva religión, los libros de autoayuda que proporcional el “secreto” del éxito son la nueva biblia del sujeto del rendimiento, videos de auto ayuda y mercachifles del camino al éxito pululan como nuevos profetas, construyendo ciudadanos débiles y distraídos para la participación política.

El llamado al auto proyecto y el consumo que nos consume: El llamado al auto proyecto combina en el sujeto del rendimiento las posiciones de dominante y dominado, sin existir antagónicos o lógica amigo - enemigo, el exceso de positividad significa o da a entender de forma falas que no existen límites a lo que el sujeto del rendimiento puede hacer, al no existir límites el único responsable de su suerte en el mundo es él mismo, estando “en sus manos” cambiar su suerte.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons "Reconocimiento No Comercial Sin Obra Derivada".



El *sujeto del rendimiento* se explota a sí mismo, es responsable de cumplir con sus metas; en el sistema productivo al centrar la atención en el resultado, utilizando el verbo modal “usted puede” trasladó la responsabilidad del éxito o fracaso del proyecto al operario, la violencia psicológica genera angustia en una carrera constante por conseguir las metas y alcanzar resultados, que se muestran cada vez más lejanos, pues el cumplimiento de una meta abre la puerta a un nuevo proyecto, siempre existe un nivel más que superar como en un “video juego” y una vez en la cima es necesario sostenerse.

La frustración del afán por cumplir con los arquetipos el “buen padre de familia”, el “buen esposo”, el “buen trabajador”, el “buen cliente de x o y marca”, el “fiel aficionado”, el “militante de la causa”, el “revolucionario” el “ciudadano”, genera culpa e insatisfacción en el sujeto del rendimiento que se vende como exitoso en Instagram, en Facebook y twitter, tornado transparente su proyecto de vida en un ejercicio de no retorno en el cual la sociedad de transparencia es el vigilante silencioso que verifica si el individuo cumple o no con su auto proyecto (Quintero Camarena, 2017).

El sujeto del rendimiento también es “valorado” por el tipo de consumo que realiza, lo cual trae aparejado el eterno endeudamiento; proyecta en la sociedad con un estilo de vida dependiente de lo que compra generando un determinado status, que se transforma en un fin social (Merton, 1976) en sí mismo, algo por lo que “vale la pena esforzarse” (Posadas Velázquez, 2013) una trampa de la cultura en la sociedad de las mercancías. Sin embargo, el continuo cambio de las tendencias de la moda, la actualización de los diferentes dispositivos electrónicos, el cambio de formatos, la obsolescencia programada y otras estratagemas de la sociedad del consumo hacen que llenar el vacío existencial con mercancías sea cada vez más difícil, lo cual implica que la carrera por la consecución del éxito no ha de tener fin, garantizando la dominación del sujeto del rendimiento eternamente endeudado amarrado a un trabajo para poder satisfacer sus consumos (Pérez Salazar, 2003).

En este sentido es la sociedad la que determina o construye la cultura y el animal humano carga con la cultura aparejada con los medios para obtener los fines que ella propone (Merton, 1976) fin y medios son funcionales al sistema de producción y lo prolongan continuamente; hoy en día la industria del entretenimiento como constructo cultural tiene más impacto que las políticas públicas educativas imponiendo estilos de vida y especialmente de consumo, como sinónimo de éxito, induce necesidades artificiales conforme a los requerimientos del mercado y de las corporaciones que buscan posicionar sus productos. Las implicaciones en la vida del sujeto del rendimiento son perversas, la frustración que implica el eterno endeudamiento, el afán por suplir los requerimientos económicos del consumo necesario para aparentar que se cumple con los estándares sociales, todo ello impuestos por la industria del entretenimiento que ejerce violencia en la psique del individuo; en últimas se optime como resultado un ciudadano debilitado y distraído en el consumo que lo consume.

La ciudadanía débil: La política como actividad (Salazar Vargas, 2009) en un sistema democrático funcional, requiere un ciudadano atento a las problemáticas que afectan al colectivo y dispuesto a comprometer su tiempo para involucrarse en los procesos de toma de decisión en los cuales se van a resolver dichas problemáticas; el ciudadano demócrata requiere espacios de reflexión constantes sobre la vida humana para identificar los requerimientos que ella conlleva.

El hombre multitarea o el ser humano contemporáneo se encuentra tan inmerso en el trabajo, en la familia y en las actividades relativas a mostrarse como exitoso frente a la sociedad que ha descuidado la participación activa en política, no tiene tiempo para la reflexión y para ocuparse de los asuntos público,



del bienestar colectivo y la actividad política, en palabras de Byung-Chul Han se transformó en un animal salvaje, dejó de lado al animal político aristotélico.

Para Chul Han (2016a), la sociedad del cansancio construye una ciudadanía débil, compuesta por colectivos de individuos distraídos, el animal político, se encuentra absorto en su individualidad, despreocupado de los asuntos públicos, cumpliendo las tareas que le impone el llamado al auto proyecto (Han, 2016a), afanado por cumplir los requerimientos de la dimensión laboral, de la personal y familiar, etc. El “usted puede” significa un exceso de positividad que enfrenta al sujeto del rendimiento a cumplir los estándares de los diferentes arquetipos en las diferentes esferas de su vida, la negatividad en la sociedad del cansancio no es una posibilidad, no existe la alternativa del “fracaso” o del decir “no puedo”, la carrera por el éxito es una obligación en una lista de chequeo que se debe cumplir para la realización de los “fines culturales” (Merton, 1976), sin existir espacio para la vida contemplativa, para la buena vida.

El hombre moderno busca satisfacer una imagen ante la sociedad, para Chul Han y desplegar su atención a construirla, la sociedad de la transparencia posibilita la culpa, la frustración y la competencia; la certeza de que estamos siendo observados constantemente domina la voluntad, ya no somos observados desde una torre o desde la gerencia de la empresa (Foucault, 1976) sin embargo, actuamos para ser observados de una forma en específico, para ser visualizados como exitosos; es el mismo *sujeto del rendimiento* el que posibilita dicha vigilancia mediante la información que constantemente agrega a las redes sociales, en la sociedad de la transparencia el sujeto del rendimiento construye su identidad, muchas veces de una forma falsa, se muestra mediante las redes sociales como exitoso, construye sus perfiles como quiere ser visto, no de forma integral sino sesgada, abre las puertas de su intimidad y se muestra desnudo, tal vez y en gracia de discusión de una forma más honesta, porque se muestra como quiere ser visto incluso en contra de la realidad vivida (López, 2016).

Cuando afirmamos que el animal político retorna a ser un animal salvaje, queremos manifestar que el sujeto del rendimiento se encuentra tan absorto y ocupado en la multiplicidad de labores que le implican el sometimiento al auto proyecto que no tiene tiempo para la vida contemplativa, para los asuntos públicos, para todo aquello que no denote una productividad directa y visible.

Frente a la caza y el cuidado de la presa, es la actividad laboral la que representa el sostenimiento económico del *sujeto del rendimiento* y su núcleo cercano, es por ello que se debe procurar un buen trabajo, con una buena remuneración y conservarlo; tal vez el punto más sensible para el sujeto del rendimiento es la búsqueda de una solución de ocupación laboral, la trampa de la sociedad del rendimiento fue exitosa, el *sujeto del rendimiento* tiene deudas que adquirió para su formación profesional en el sistema educativo, ahora también tiene responsabilidades con su descendencia, por ello no se puede dar el gusto de la inactividad, ya cazó la presa ahora debe conservarla y eso significa el sometimiento a las condiciones de su empleador.

Como un círculo vicioso el sujeto del rendimiento ingresa en la sociedad del rendimiento y a medida que aumenta su status laboral, aumentan sus requerimientos en término de los consumos para sostener su status, el overol es reemplazado por el traje, su guarida es reemplazada por un apartamento, su caballo por un automóvil de lujo; en el campos social en el cual se encuentra inmerso se intercambian diferentes capitales específicos que pueden significar mayores posibilidades de ampliar sus símbolos de status y acceder a mayores fuentes de bienestar (Sánchez Dromundo, 2007).



Ahora, el sujeto del rendimiento no debe quitar los ojos de su presa, debe luchar con otros animales oportunistas o carroñeros para que no le arrebaten su bienestar, el bienestar de sus crías y de su pareja; por ello debe mantenerse en forma, actualizarse, hacer estudios superiores, ir al gimnasio asistir a los cócteles, congraciarse con su empleador. Esto desde el contexto privado, desde el contexto público la dinámica adquiere mayores con citaciones con prácticas como el clientelismo político.

Mientras tanto la atención del sujeto del rendimiento se distrajo de la vida contemplativa, vive la mera vida, pero no la buena vida (Han, 2012), ha desviado la mirada de los asuntos públicos, se encuentra presa de cierto tipo de obesidad que le impide moverse, la obesidad del querer consumir más en medio de distractores, pasea alienado por centros comerciales como un animal enjaulado, mira sin ver, no percibe la pobreza, la miseria que se encuentra en su entorno, no ve a largo plazo lo que puede significar su propia extinción.

Aristóteles, pensaba que la vida contemplativa requería cierto grado de atención de tiempo, los filósofos griegos contaban con él no estaban preocupados por ver su celular permanente, sus necesidades no eran artificios de la sociedad; la ética, la política, los asuntos públicos eran parte de su día a día, podían interactuar, no estaban distraídos (Suñol, 2013).

El animal político, cedió paso al animal salvaje, que vive la mera vida y no la buena vida, que se encuentra distraído en la multitarea, cumpliendo con los arquetipos del modelo de producción capitalista. Este animal salvaje vive en cuevas llamadas apartamentos, caza trabajos en oficinas y es gregario, pero no tiene concepción de manda, ni de especie, no de proyecto de futuro (Han, 2012).

El interés por la vida contemplativa cede espacio al exceso de positividad a lo políticamente correcto, las posturas hegemónicas de los discursos seudo progresistas no se debaten, se aceptan la post verdad o la reafirmación de posturas en redes sociales no deja espacio a la discusión reflexiva, cualquier asomo de disenso genera el embate de los fundamentalistas.

El pensamiento débil: Lluvia de mierda o *shit storm* (Han, 2016a) es el neologismo empleado por Byung Chul Han para describir el exceso de información que atropelló al sujeto del rendimiento, a través de las redes sociales con de noticias falsas, información sin contrastar y opiniones que polarizan la “opinión pública”, información ligera relativa a la farándula, los deportes, estilos de vida y todo lo que despierta morbo, la lluvia de mierda distrae y desinforma.

Los distractores que están bombardeando constantemente al sujeto del rendimiento, le distraen con sus contenidos de seudo – ciencia, amarillismo, las falsas ofertas de ahorro, el llamado al consumismo, la moda, la farándula, los estilos de vida, las profecías apocalípticas, el porno, el populismo, el populismo punitivo (Han, 2016a).

La información disponible 24 horas, 7 días a la semana, por lo general traen mensajes cortos que pretenden impactar y generar recordación, sus contenidos son repetidos constantemente de tal forma que con el tiempo (independientemente de lo inverosímil que puedan parecer) empiezan a visualizarse como verdades o post verdades (Avaro, 2021). Ahora, por su parte las redes sociales con la posibilidad de interacción entre sus usuarios hacen que, al compartirse los contenidos disponibles por uno de ellos, dicha acción se entienda como una verificación o afirmación del mismo, generando sensación de veracidad.



Los fenómenos anteriormente descritos, se ven potenciados con la información que los usuarios de las redes sociales cargan en sus perfiles, al acceder al uso de los datos personales cargados en Facebook, Twitter etc. Redes en las cuales el usuario entrega información sobre sus gustos, consumos, tendencias, contexto socio económico y toda la información que permite su perfilamiento (Camargo-Vega et al., 2015) y direccionar la publicidad a su perfil para impactar de mejor forma en sus hábitos de consumo. Incluso los perfiles cargados en la red social pueden determinar la tendencia de voto del usuario, siendo utilizadas en el marketing publicitario enviando mensajes estratégicos al perfil con la finalidad de consolidar o redirigir su intención de voto (D'Adamo et al., 2015) influyendo en los procesos electorales (Ferré Pavia, 2014).

Al entender la política como la posibilidad de toma de decisiones por medios públicos (Deutsch, 1976), se comprende porqué ciudadanos bien informados implica la posibilidad mejores decisiones; sin embargo históricamente se ha tendido a manipular a la ciudadanía acudiendo a sus fuentes de información o a los aparatos ideológicos del Estado (Althusser, 1976); hoy por hoy, dicha labor es realizada por las redes sociales, que mediante contenidos ligeros construyen una ciudadanía débil con su atención distraída, manipulable, desinformada e influenciable.

En el mundo de los dispositivos electrónicos el Sujeto del rendimiento se encuentra constantemente conectado; la información trasiega en tiempo real de forma casi que ilimitada en contenidos y temáticas; un estudiante de bachillerato tiene disponible en su mano el conocimiento de la humanidad por intermedio de su teléfono celular, pero no sabe distinguir o administrar la información, navega por los contenidos de forma desprevenida, rápida y sin profundidad. Dicha tendencia produce un ciudadano igualmente distraído despreocupado, que piensa erróneamente que la actividad política es únicamente dar “me gusta” al contenido que las redes sociales proponen conforme a los algoritmos que han identificado en el perfilamiento del usuario, genera un sentimiento de responsabilidad de activismo cibernético y se despreocupa por la participación activa en política.

El pensamiento débil que construye ciudadanía débil refiere a la falta de una estructura sólida en el pensamiento, es una postura conformista frente al conocimiento, a la inmediatez de la informática y la información proporcionada por Wikipedia, por Google. Es equiparable a la metáfora de la modernidad líquida de Bauman (Posadas Velázquez, 2013) en la cual nada es permanente, ni sólido (Santiesteban, 2013).

En medio de la lluvia de mierda y el pensamiento débil, el sujeto del rendimiento distorsiona la realidad o la construye; en tal sentido el sujeto del rendimiento es influenciable y manipulable. La post verdad es precisamente esa construcción de la percepción de la realidad, que se reafirma en círculos cerrados de personas que comparten ciertas opiniones y que reafirman sus posiciones entre ellos; cuando en las redes sociales aparecen sugerencias de amistades, de grupos de personas etc., es porque el software a determinado cierto grado de compatibilidad entre los perfiles, por los gustos, consumos o contactos, es por ello que al vincular más personas que compartan dichos gustos, tendencias u opiniones, el círculo de opiniones se hace más estrecho y en consecuencia el usuario de la red social experimenta la sensación de que la única posición válida es la que él ha compartido, sin entender que existen otros círculos o redes de personas que pueden tener otro tipo de opiniones, ellos a su vez piensan que su post verdad es también la única válida (Alsina & Cerqueira, 2019, p. 226). Lo anterior, genera un pensamiento débil que construye a su vez una ciudadanía débil despolitizada y apática.

Despolitización: Pensar en política (Hannah, 1997) es la posibilidad de controvertir posiciones, de



variar el rumbo de los pueblos y de oponerse a lo que se identifica como inadecuado o a la forma como se ha venido desarrollando la vida humana (Guzmán Mendoza, 2008), es disentir y discutir para priorizar los intereses de los sectores de la población. Donde todo es positividad, donde no hay disenso, ni posibilidad de disenso, no hay política, hay tiranía, incluso la tiranía de las minorías y de los pseudo progresistas. La política, refiere Byung-Chul Han, es “la posibilidad real de la violencia constituye la esencia de lo político”, y la política según Carl Schmitt citado e interpretado para la modernidad por Byung-Chul, “*La esencia de lo político se basa en la distinción entre amigo y enemigo*” (Han, 2016b, p. 63)”, donde todo es positividad no hay posibilidad de la política.

En otras palabras, la apariencia de homogeneidad relativa a la post verdad y el exceso de positividad dificulta en primera instancia la construcción de los escenarios de discusión o una vez construidos genera una actitud de no respeto al disenso y de polarización, contraria a los principios democráticos.

El sujeto del rendimiento que de hecho ya se encuentra distraído en la lluvia de mierda y el multitarea, percibe un contexto despolitizado en el cual su participación no se ve como relevante, en dicho contexto el accionar colectivo “para él” no tiene implicaciones directas en el mejoramiento de sus condiciones de vida; es por ello que la política se percibe como otro campo social en el cual se intermedian diferentes fuentes de bienestar, subsidios, cargos públicos, contratos estatales e influencia en decisiones públicas, intercambiadas por apoyo en la refrendación electoral, por votos (Bautista, 2006, p. 8).

El dejar de lado la política, el sujeto del rendimiento deja de lado también las reflexiones éticas, en consecuencia, no es un sujeto actor de cambio, su actividad es pasiva hace parte del paisaje, “no está ahí”, “es ahí”, su accionar contribuye con la inmovilidad y el conservadurismo. Dicha actitud frente a la política y la ética, dicho letargo y somnolencia del sujeto del rendimiento, en la sociedad del rendimiento y del cansancio, es la mejor forma ejercicio de poder, porque el exceso de positividad y distractores hace que él individuo sobre el cual se ejerce el poder no sea consciente de ello y se perciba como libre (Jiménez Ruíz, 2005, p. 6).

Para el *sujeto del rendimiento*, el no apropiarse de las reflexiones éticas, política e incluso estéticas, relativas a la vida contemplativa, implica una dependencia cada vez más fuerte de las relaciones de dominación económica que le envuelven en el ciclo del eterno endeudamiento, para garantizar sus consumos y vive la “mera vida”. La lluvia de mierda y el pensamiento débil, le han dejado incapaz de afrontar los problemas políticos robustos, su comprensión del mundo es limitada a lo que le enseña la industria del entretenimiento y sus opiniones son dependientes de los “me gusta” en Facebook; las democracias para tener gobernanza requieren de capital social (Wittingham Munévar, 2011) y el sujeto del rendimiento se encuentra absorto en el individualismo que no le permite desarrollar dicha forma de capital.

Es por lo anterior que el pensamiento débil, la ciudadanía débil y las lógicas de sociedad del rendimiento enfatizan los procesos de despolitización creando una crisis de gobernanza y una precarización del capital social para el buen funcionamiento de los sistemas democráticos.

En términos de contraste académico, la presente discusión consolida una ruptura epistémica fundamental al confrontar las teorías clásicas del control social con las realidades tecno políticas de la modernidad líquida. Mientras que la matriz conceptual de Foucault (1976) permitía explicar un poder exógeno sustentado en la vigilancia panóptica y la docilidad de los cuerpos, la relectura a la luz de los postulados de Han (2012; 2016a) demuestra la obsolescencia de los antagonismos tradicionales (dominante/domi-



nado) en la era de la psicopolítica digital. Los hallazgos dialogan críticamente con autores como Duverger (1970) y Lipovetsky (2006), superando la visión de la despolitización como una mera actitud negativa o apática pasiva, para conceptualizar como un efecto colateral e inducido por la fragmentación de la atención, la multitarea y el fenómeno del *shitstorm virtual*. Asimismo, al imbricar el enfoque sociológico del capital social de Bourdieu (2000) y Merton (1976) con los modelos de gobernanza (Wittingham Munévar, 2011), la discusión revela que la captura del espacio público no ocurre únicamente por la cooptación de élites corporativas (Almond et al., 2001), sino a través de una erosión molecular de la base ciudadana, la cual cede su agencia cívica ante imperativos de autoexplotación, consumo perenne y reforzamiento algorítmico de la post verdad.

El aporte específico de este estudio al campo de la ciencia política y la filosofía social radica en la operacionalización de un marco comprensivo interdimensional, el cual vincula las patologías psicosociales microestructurales (el agotamiento del sujeto del rendimiento) con las crisis de gobernabilidad macro institucionales que asedian a las democracias contemporáneas. A diferencia de las aproximaciones politológicas convencionales que evalúan la crisis de legitimidad a partir de variables puramente institucionales, procedimentales o macroeconómicas, esta investigación demuestra que el debilitamiento de la democracia tiene una raíz psicopolítica insospechada: la mutación del *zoon politikon* aristotélico en un “animal salvaje” aislado, cuya temporalidad ha sido confiscada por el productivismo. Al integrar de manera coherente el diagnóstico cualitativo-crítico del vaciamiento cívico, este trabajo ofrece una clave interpretativa fundamental para las democracias actuales, evidenciando que el verdadero desafío para la gobernanza democrática no reside en la optimización de los mecanismos institucionales de participación, sino en la urgente necesidad de neutralizar los dispositivos invisibles de control mental que atomizan, distraen y desmovilizan a la ciudadanía bajo la falsa premisa de la libertad individual.

5. CONCLUSIONES

Para superar la despolitización de la “sociedad del cansancio”, la democracia debe implementar laboratorios de innovación y presupuestos participativos vinculantes. Estas herramientas descentralizan el Estado y reconstruyen el capital social, transformando la apatía en corresponsabilidad. Asimismo, para mitigar la alienación virtual y el hiperconsumismo, se requieren políticas de desconexión digital, alfabetización de datos y foros cívicos presenciales. Estas infraestructuras devuelven la agencia al ciudadano y reinsertan la reflexión ética en el desarrollo social.

En América Latina, esta cultura cívica es urgente. Adaptar el pensamiento de Byung-Chul Han al Sur Global exige combatir la dominación económica mediante la economía solidaria, observatorios de transparencia y educación en control social. Finalmente, las futuras líneas de investigación deben migrar hacia metodologías mixtas y empíricas. Es prioritario medir el impacto del consumo algorítmico, las deudas y la fatiga en el abstencionismo; analizar cómo la brecha digital y la informalidad laboral afectan la transición de la disciplina al rendimiento; y evaluar el impacto de los neuroderechos y la soberanía tecnológica en la recuperación de la resiliencia democrática.



6. REFERENCIAS

- Almond, G., Dahl, R. & Mosca, G. (2001). *Diez textos básicos de ciencia política*. Ariel. https://dn790004.ca.archive.org/0/items/colomerciencia-de-la-politica_202302/Almond%20-%20Diez%20textos%20basicos%20de%20ciencia%20politica.pdf
- Alsina, M. & Cerqueira, L. (2019). Periodismo, ética y posverdad. *Cuadernos.info*, (44), 225–239. <https://doi.org/10.7764/cdi.44.1418>
- Althusser, L. (1976). *Ideología y aparatos ideológicos del Estado*. Nueva Visión. <https://lobosuelto.com/wp-content/uploads/2018/10/Althusser-L.-Ideolog%C3%ADa-y-aparatos-ideol%C3%B3gicos-de-estado.-Freud-y-Lacan-1970-ed.-Nueva-Visi%C3%B3n-1974.pdf>
- Asimakopoulou, G., Antonopoulou, H., Giotopoulos, K. & Halkiopoulos, C. (2025). Impact of information and communication technologies on democratic processes and citizen participation. *Societies*, 15(2), 40. <https://doi.org/10.3390/soc15020040>
- Avaro, D. (2021). La posverdad: Una guía introductoria. *Andamios*, 18(46), 11–34.
- Bautista, O. D. (2006). *La ética y la corrupción en la política y la administración pública* [Tesis de maestría, Universidad Internacional de Andalucía]. Repositorio Institucional. <https://dspace.unia.es/entities/publication/9ffe53fe-68d9-458b-8aed-cc59bf94740>
- Borja, A., Torneo, A. & Hecita, I. (2024). Challenges to democratization from the perspective of political inaction: Insights into political disempowerment and citizenship in the Philippines. *Journal of Current Southeast Asian Affairs*, 43(1), 3–29. <https://doi.org/10.1177/18681034241239060>
- Bourdieu, P. (2000). *Poder, derecho y clases sociales*. Desclée de Brouwer. <https://erikafontanez.com/wp-content/uploads/2015/08/pierre-bourdieu-poder-derecho-y-clases-sociales.pdf>
- Burton, S. & Bowman, B. (2022). The academic precariat: understanding life and labour in the neoliberal academy. *British Journal of Sociology of Education*, 43(4), 497–512. <https://doi.org/10.1080/01425692.2022.2076387>
- Camargo-Vega, J. J., Camargo Ortega, J. F. & Joyanes Aguilar, L. (2015). Conociendo Big Data. *Revista Facultad de Ingeniería*, 24(38), 63–77. <https://www.redalyc.org/pdf/4139/413940775006.pdf>
- Clavijo-López, R., Cruz-Tarrillo, J., Ancajima, R., Escobedo, F., Saldaña, C., Barrante, J., Gonzales, T. & Tananta, C. (2025). Democracy and citizen participation: A comparative study between Peru and Ecuador. *Academic Journal of Interdisciplinary Studies*, 14(1), 45–58. <https://doi.org/10.36941/ajis-2025-0045>
- D'Adamo, O., Beaudoux, V. G. & Kievsky, T. (2015). Comunicación política y redes sociales: análisis de las campañas para las elecciones legislativas de 2013 en la ciudad de Buenos Aires. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (19), 107–125. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-49112015000200004
- D'Cruz, L. (2024). The normative stakes of Foucault's engagement with neoliberalism: Seduction, invention, and normalization. *The Southern Journal of Philosophy*, 62(1), 112–135. <https://doi.org/10.1111/sjp.12589>
- Deutsch, K. W. (1976). *Política y gobierno*. Fondo de Cultura Económica. https://fce.com.ar/tienda/politica/politica-y-gobierno/?srsltid=AfmBOorWK1NdoQhHGUrFLL-_133



[eaeMIOeZxA9KSLfm03Pn72H0u8_O](#)

- Dobbernack, J. (2025). Why neoliberalism doesn't spell the death of society: Commonality, regulation, and the politics of social cohesion. *The British Journal of Sociology*, 77(1), 70–85. <https://doi.org/10.1111/1468-4446.70031>
- Duverger, M. (1970). *Instituciones políticas y derecho constitucional*. Ariel.
- Ferré Pavia, C. (Ed.). (2014). *El uso de las redes sociales: ciudadanía, política y comunicación*. InCom-UAB. https://ddd.uab.cat/pub/l1libres/2014/166646/Ebook_INCOM-UAB_6.pdf
- Foucault, M. (1976). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI Editores.
- Fromm, E. (1941). *El miedo a la libertad*. Paidós.
- Gäckle, N. (2023). Governing pandemic fatigue: an International Relations case of experiential biopolitics. *European Journal of International Relations*, 29(4), 885–909. <https://doi.org/10.1177/13540661231183357>
- Garay Salamanca, L. J. & Salcedo Albarán, E. (2018). *El gran libro de la corrupción en Colombia*. Planeta.
- Guzmán Mendoza, C. E. (2008). La política como objeto de reflexión. *Revista de Derecho*, (30), 268–298. <https://www.redalyc.org/pdf/851/85112306010.pdf>
- Han, B.-C. (2012). *La agonía del Eros*. Herder.
- Han, B.-C. (2016a). *La sociedad del cansancio*. Heder.
- Han, B.-C. (2016b). *La topología de la violencia*. Heder.
- Hannah, A. (1997). *¿Qué es la política?* Paidós.
- Harrebye, S., Ejrnæs, A. & Ørsten, M. (2025). The sole effect of double standards—How public scandalization of political hypocrisy influences citizens' democratic trust and engagement. *Scandinavian Political Studies*, 49(1). <https://doi.org/10.1111/1467-9477.70026>
- Jiménez Ruíz, F. J. (2005). *Financiamiento a partidos políticos y teoría de juegos*. Miguel Ángel Porrúa.
- King, M. & Wilson, R. (2022). Local government and democratic innovations: reflections on the case of citizen assemblies on climate change. *Public Money & Management*, 43(1), 73–76. <https://doi.org/10.1080/09540962.2022.2033462>
- Kiss, B., Sekulova, F., Hörschelmann, K., Salk, C., Takahashi, W. & Wamsler, C. (2022). Citizen participation in the governance of nature-based solutions. *Environmental Policy and Governance*, 32(6), 503–518. <https://doi.org/10.1002/eet.1987>
- Kutay, A. (2023). From social sphere to intermediary association: A critical analysis of civil society's neoliberal transformation. *Critical Sociology*, 50(1), 31–47. <https://doi.org/10.1177/08969205231180263>
- Lipovetsky, G. (2006). *El imperio de lo efímero: La moda y su destino en las sociedades modernas*. Anagrama. <https://paradigmasdelpensamiento.wordpress.com/wp-content/uploads/2014/12/lipovetsky-gilles-el-imperio-de-lo-efimero-la-moda-y-su-destino-en-las-sociedades-modernas.pdf>
- López, E. (2016). Byung-Chul Han: La sociedad de la transparencia. *Revista Mexicana de Sociología*, 78(1), 153–164. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032016000100153
- Martínez-Ferro, H. (2010). Legitimidad,



dominación y derecho en la teoría sociológica del estado de Max Weber. *Estudios Socio-Jurídicos*, 12(1), 405–427. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-05792010000100018

Merton, R. K. (1976). *Ambivalencia sociológica y otros ensayos*. Free Press.

Pacheco-Jaramillo, W. & Malliaros, P. (2025). Income inequality, governance quality, and political engagement: A cross-country analysis of disparities and democratic participation. *FI000Research*, 14. <https://doi.org/10.12688/fi000research.164654.1>

Pérez Martínez, A. (2009). Cultura organizacional: algunas reflexiones a la luz de los nuevos retos. *Revista Venezolana de Gerencia*, 14(46), 183–194. <https://www.redalyc.org/pdf/290/29011523003.pdf>

Pérez Salazar, B. (2003). *Guerra y terrorismo en Colombia*. Universidad Externado de Colombia.

Posadas Velázquez, R. (2013). La vida de consumo o la vida social que se consume: apreciaciones sobre la tipología ideal del consumismo de Zygmunt Bauman. *Estudios Políticos*, (29), 115–127. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-16162013000200006

Quintero Camarena, G. (2017). La sociedad del cansancio, Byung-Chul Han. *Culturales*, 5(2), 321–328. <https://www.scielo.org.mx/pdf/cultural/v5n2/2448-539X-cultural-5-02-00321.pdf>

Rocca Vásquez, A. (2008). Zygmunt Bauman: modernidad líquida y fragilidad humana. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 19(3), 1–12. <https://www.redalyc.org/pdf/181/18101917.pdf>

Rodríguez Casallas, D. F. & Arango Morales, X. (2017). Despolitización y ética pública. La crisis del pensarse en colectivo en la modernidad líquida. *Justicia*, (31), 65–86. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0124-74412017000100065

Rodríguez Casallas, D. F. (2017, 14 al 17 de noviembre). Caso plebiscito de refrendación de los acuerdos de paz FARC-EP y gobierno colombiano: redes sociales, ética pública y construcción de la opinión pública. *En Memorias del XXII Congreso Internacional del CLAD*. Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo. Madrid, España. [https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con5uibd.nsf/C1546F087CB8F0C6052582A-50078B810/\\$FILE/rodricas.pdf](https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con5uibd.nsf/C1546F087CB8F0C6052582A-50078B810/$FILE/rodricas.pdf)

Rodríguez Casallas, D. F. (2020). Paros, crisis institucional en América Latina y gobernanza. *Justicia*, 25(38), 151–166. <https://doi.org/10.17081/just.25.374367>

Roth Deubel, A. N. (2012). *Políticas públicas: Formulación, implementación y evaluación*. Ediciones Aurora.

Sahakyan, H., Gevorgyan, A. & Malkjyan, A. (2025). From disciplinary societies to algorithmic control: Rethinking Foucault's human subject in the digital age. *Philosophies*, 10(4). <https://doi.org/10.3390/philosophies10040073>

Salazar Vargas, C. (2009). *Políticas públicas y Think Tanks*. Fundación Konrad Adenauer. <https://www.kas.de/es/web/kolumbien/einzeltitel/-/content/politicas-publicas-y-think-tanks>

Sánchez Dromundo, R. A. (2007). La teoría de los campos de Bourdieu, como esquema teórico de análisis del proceso de graduación en posgrado. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 9(1), 1–21. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pi



[d=S1607-404120070001000008](#)

- Santiesteban, C. L. (2013). La ética hermenéutica de Gianni Vattimo. *Revista Perseitas*, 1(1), 14–27. <https://www.redalyc.org/pdf/4989/498951551004.pdf>
- Schmid, B., Debourdeau, A., Fahy, F., Kemp, R., Puente, L., Markantoni, M., Thalberg, K. & Vadovics, E. (2025). Four pathways for energy citizenship initiatives to contribute to a more democratic European energy system. *Journal of European Integration*, 47(3), 339–360. <https://doi.org/10.1080/07036337.2025.2458592>
- Smoliak, O., Rice, C., Rudder, D., Tseliou, E., LaMarre, A., LeCouteur, A., Gaete, J., Davies, A. & Henshaw, S. (2024). Emotion regulation as affective neoliberal governmentality. *Family Process*, 64(1). <https://doi.org/10.1111/famp.13064>
- Suñol, V. (2013). La discusión aristotélica sobre los modos de vida. El contraste entre el bíos theoretikós en Ética a Nicómaco X 7-8 y el bíos praktikós en Política VII 3. *Tópicos, Revista de Filosofía*, (45), 9–47. <https://www.scielo.org.mx/pdf/trf/n45/n45a1.pdf>
- Valentinavičius, V., Morkevičius, V. & Butkevičienė, E. (2025). Democratic resilience in Lithuania and the EU: Examining the role of civil society and citizen participation. *Public Policy and Administration*, 24(3), 421–435. <https://doi.org/10.5755/j01.ppa.24.3.42178>
- Wahlund, M. & Palm, J. (2022). The role of energy democracy and energy citizenship for participatory energy transitions: A comprehensive review. *Energy Research & Social Science*, 87. <https://doi.org/10.1016/j.erss.2021.102482>
- Watermeyer, R., Phipps, L., Lanclos, D. & Knight, C. (2023). Generative AI and the automating of academia. *Postdigital Science and Education*, 6(2), 446–466. <https://doi.org/10.1007/s42438-023-00440-6>
- Wittingham Munévar, M. (2011). ¿Qué es la gobernanza y para qué sirve? *Análisis Internacional*, 1(2), 219–235. <https://revistas.utadeo.edu.co/index.php/RAI/article/view/24>
- Yáñez-Velazco, J. C. (2013). La educación en sociedades líquidas. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 4(10), 137–141. <https://www.redalyc.org/pdf/2991/299128589008.pdf>

